OLMEDA DE LAS FUENTES

Olmeda se encuentra al Este de la Comunidad, en la comarca de la Alcarria madrileña y por tanto próximo a la raya de Guadalajara. Dista de la capital unos 50 km que se habrán de recorrer, aun existiendo itinerarios alternativos, por la A-2 hasta Torrejón de Ardoz, lugar en que proseguiremos en dirección a Loeches y Nuevo Baztán, desde donde en pocos minutos alcanzamos La Olmeda. Su albo caserío se asienta en la falda meridional de una tendida loma, en cuyos alrededores se sembraban en otro tiempo abundantes y frescas cebollas que llegaron incluso a apellidar el topónimo hasta mediados del siglo pasado.

Se ha venido repitiendo sin sólida base arqueológica o documental que la fundación de Olmeda dataría de tiempos de los árabes –siglo X–, si bien lo cierto es que parece ser más reciente. Las primeras referencias documentales provienen del *Fuero Viejo de Alcalá de Henares*, a cuya tierra se adscribe Olmeda ya en 1135, pese a que en buena lógica había de estar constituida en municipio anteriormente. En 1190 el monarca Alfonso VIII pidió ayuda a las milicias segovianas ante las revueltas musulmanas que desembocarían posteriormente en la derrota de Alarcos, por lo que en contrapartida entregó diecinueve aldeas al Concejo de Segovia, entre las que se contaba *El Alameda*. Poco tiempo después, en 1214, sería reintegrada su propiedad al Arzobispado de Toledo. Le fue otorgada la categoría de villa por privilegio real el 22 de agosto de 1564, tras satisfacer a la corona 892.500 maravedís –7.500 por cada uno de sus 119 vecinos.

En los primeros años del siglo XVIII se estableció en Olmeda de las Fuentes el empresario navarro Juan de Goyeneche, acometiendo por iniciativa propia una importante actividad fabril tanto en la villa como en su término. Artísticamente su fruto más conocido es el vecino conjunto arquitectónico de Nuevo Baztán, singular exponente del urbanismo barroco español surgido a partir de la rigurosa traza de José de Churriguera. En la década de los sesenta del siglo pasado se establecieron en la localidad distintos pintores atraídos fundamentalmente por el paisaje rural y la luz, formando el que se ha conocido como "Grupo de La Olmeda".

Santa María la Real de Nieva

Iglesia de San Pedro Apóstol

La parroquial de San Pedro se encuentra inmersa en el caserío, del que descuella su maciza torre. Está orientada y consta de planta basilical de única nave a la que se une cabecera semicircular de época moderna –al modo de la ermita de San Antón en Chinchón o las parroquiales de Bustarviejo o Navalafuente, entre otras– y torre a septentrión. Está construida en fábrica mixta de mampostería y ladrillo y revestida al interior con yeserías barrocas. Su único acceso se encuentra en la fachada imafronte, exornado con sencilla portada de hacia 1930.

Conserva adosada al muro de la epístola y cerca de los pies una aguabenditera tallada en caliza, de traza románica de 34 cm de diámetro exterior por 27,5 de altura y 24 cm de diámetro interior por 15 de altura. La decora una sucesión de gallones que arrancan de la base y se van engrosando paulatinamente en su recorrido hacia la embocadura, donde quedan insertos en una teoría de arquillos pinjantes sólo interrumpida por los desconchones y faltas de material.

También se repiten modelos que recuerdan estructuras medievales en la torre. De planta cuadrada, se desarrolla en tres cuerpos articulados mediante impostas lisas, de los que únicamente en el superior, añadido en época contemporánea, se abren huecos de medio punto para campanas. La fábrica de los dos inferiores es de mampostería con refuerzo de sillar en los ángulos, distinguiéndose en sus paños algunas zonas en que se regularizaba la fábrica mediante verdugadas de ladrillo, hoy semiocultas tras el cemento con que se ha embadurnado el llagueado. Se asciende al cuerpo de campanas por medio de una escale-

Aspecto desde levante

ra embutida en los muros perimetrales cubierta con las repetidas bovedillas toledanas formadas por aproximación de hiladas latericias, semejantes a las de Pezuela de las Torres, Humanes de Madrid, Daganzo de Arriba, Torres de la Alameda, etc.

Texto: RMB - Fotos: IHGB

Bibliografía

AA.VV., 1991b, p. 356; AA.VV., 2006; Aguilar, J. M. de, 1964; Alonso Juliá, M. A., 2006; Azcárate Ristori, J. Mª de, (dir.), 1970, p. 213; Blas Benito, J., 1991, pp. 51-63; Bustamante Arroyo, C., 2002; Cantó Téllez, A., 1958, pp. 297-298; Castillo Gómez, A., 1989, pp. 121-122; Dotú, J., 1994, p. 209; González González, J., 1960, II, doc. 547 y III, doc. 926; Hernández, F. J., 1985 (1996), doc. 349; Jiménez de Gregorio, F., 1972, pp. 295-296; Lecea y García, C. de, 1894, p. 56; Madoz, P., 1846-1850, XII, p. 249; Marín Pérez, A., 1888-1889, I, pp. 143-147; Martínez Díez, G., 1983, pp. 452, 494; Ministerio de Obras Públicas. Instituto Geográfico Nacional, 1988, p. 182; Larruga, E., 1787-1800, t. ix, p. 176-202; Miñano, S. de, 1826-1828, t. iv, p. 304; Montejano Montero, I., 1983, p. 179; Montejano Montero, I., 1989, pp. 416-417; Ortega Rubio, J., 1921, I, pp. 60-61; Quintano Ripollés, A., 1973, p. 119; Rosell, C., 1865 (1983), p. 40; Ruiz Aparicio, C. y García García, J. J., 1991, pp. 65-78; Sainz de Robles y Correa, F. C., 1966, pp. 515-516; Uztariz, J. de, 1742, pp. 164-166; Villalobos Martínez-Pontremuli, Mª L. de, 1990, p. 82; Viñas y Mey, C. y Paz, R., 1949, p. 404-410.

Santa María la Real fundación

Bovedillas en el acceso a la torre

Pila aguabenditera

Despoblado de Valmores

DESDE LA OLMEDA se accede a los restos del despoblado tomando la carretera que desde allí conduce a Nuevo Baztán. A poco menos de 2 km y en una pronunciada curva se toma el camino por el que siguiendo la ribera del río de la Vega nos internaremos en su valle. Se habrá de recorrer otro kilómetro antes de encontrarnos una bifurcación hacia el Norte, que hemos de tomar teniendo la precaución de ir bien pertrechados en los meses húmedos. Continuando en la misma dirección se divisan las ruinas en la falda de una colina, a la que ascenderemos por un pronunciado desnivel. Su topónimo podría significar "valle de las piedras" según diversos estudios.

Dada su proximidad, Valmores siguió un paralelo devenir histórico en época medieval al del vecino Olmeda. Prueba de ello es que al igual que éste fue una de las localidades que pasaron a dominio segoviano en 1190 en contrapartida por la ayuda militar que el Concejo prestó a Alfonso VIII contra los musulmanes. Igualmente fue reintegrado a la Mitra Toledana a comienzos del siglo XIII, en 1214. Pocos datos más se conocen de la aldea, que según las *Relaciones* de Felipe II ya estaba despoblada en abril de 1576 *…hay en término desta villa un pueblo despoblado que se dice Valmores, en el cual hay una ermita que se dice San Blas de Valmores… la causa por donde se despobló se dice que viviendo en él una mujer principal hobo cierto enojo con una guarda del campo, y mandó a un esclavo suyo le diese una cuchillada a la guarda, y el esclavo fue tras de él, y se entró la guarda en una iglesia del dicho pueblo, que se llama Nuestra Señora de Valmores, cuyo edificio al presente hay, y se arrojó a una imagen de Nuestra Señora, y el esclavo le dio una cuchillada, e la mató, y que de esto fue causa por do dicen que se despobló…* Aún perduraban su memoria, una alameda y un huerto propiedad del conde de Salceda al paso de Madoz a mediados del siglo XIX.

Actualmente sus vestigios más importantes se ciñen a las ruinas de la iglesia, que a su vez se reduce a partes de la cabecera. Se encuentra canónicamente orientada y consta de recto presbiterio y ábside semicircular en cuya unión no se marca codillo. Está construida en mampostería, concertada y de mayor tamaño en el muro y encofrada en la bóveda de horno, con pequeños vanos de medio punto a levante y mediodía y fuerte abocinamiento hacia el interior. A la vista de las dimensiones de lo conservado debía de tratarse de un templo de medidas similares al de Olmeda, para el que creemos que se trazaría igualmente una planta basilical de nave única.

Al exterior no presenta decoración alguna, mostrándose un paramento liso sin solución de continuidad. Al interior ha quedado alguna pieza de la imposta de nacela

Vista general desde poniente

Vista exterior del ábside

Murso septentrional del presbiterio

Santa María la Real fundación

Ábsdide

y listel de la que arrancaba la más que probable bóveda de medio cañón que cubría el presbiterio, que a su vez se articulaba en dos tramos atendiendo a la roza que queda de una semicolumna en el frente meridional. En él también se embuten piezas reaprovechadas con formas de bocel.

Texto: RMB - Fotos: IHGB

Bibliografía

ALONSO JULIÁ, M. A., 2006, pp. 30-39, 92, 271-272; BLAS BENITO, J., 1991, pp. 55-56; CANTÓ TÉLLEZ, A., 1958, pp. 297-298; CASTILLO GÓMEZ, A., 1989, pp. 121-122; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, II, doc. 547 y III, doc. 926; HERVÁS HERRERA, M. A., 1995, p. 197; LECEA Y GARCÍA, C. de, 1894, pp. 38, 47, 56; LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. R. y RANZ YUBERO, J. A., 1997, p. 37; MADOZ, P., 1846-1850, XII, p. 249 y XV, p. 487; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 494; VIÑAS Y MEY, C. y PAZ, R., 1949, p. 409.

Santa María la Real fundación